

Entrevista con Uraz Aydin: La situación en Turquía y los retos para la izquierda

Por Internationalist Standpoint

18 de enero de 2023



Hablamos con Uraz Aydin, miembro destacado del Partido de los Trabajadores de Turquía (TIP) en Estambul. Aydin ha sido durante mucho tiempo miembro del Sosyalist Demokrasi için Yeniyol, la organización vinculada a la Cuarta Internacional. Las fuerzas de la Cuarta Internacional en Turquía se unieron al TIP, y Aydin fue elegido secretario de la sección de Kadikoy del partido y miembro de su Comité Central.

P: Hola Uraz, empecemos esta entrevista con los recientes acontecimientos en torno a la decisión judicial que condena al alcalde de Estambul, Ekrem Imamoglu. ¿Qué crees que representa esta medida del régimen de Erdogan de cara a las próximas elecciones?

R: Efectivamente, Imamoglu fue condenado a más de dos años de cárcel por supuestas "injurias a funcionarios públicos". Esta sentencia no tiene nada que ver con la justicia, es muy claramente política y pretende eliminar a una figura importante de la oposición burguesa. Podemos recordar lo que ocurrió cuando el partido de Erdogan perdió las elecciones a la alcaldía de Estambul en 2019. Este municipio es una enorme fuente financiera. Y Erdogan mandó anular las elecciones para evitar que pasara a manos de la oposición tras 25 años de administración islamista. Pero Imamoglu ganó las segundas elecciones con una diferencia aún mayor con el candidato de Erdogan. Hay que señalar, sin embargo, que el voto kurdo en Estambul fue decisivo para la victoria de Imamoglu.

Así que Erdogan quiere eliminar a Imamoglu como posible candidato a las elecciones presidenciales de 2023, ya que tendría muchas posibilidades de ganar. Además, como su mandato político puede ser anulado, dejará de ser alcalde de Estambul y Erdogan podrá nombrar a otra persona en su lugar, lo que significará que la alcaldía volverá a manos del gobierno. Esto es lo que ha ocurrido en decenas de ciudades de la región kurda, donde los ayuntamientos estaban dirigidos por el HDP. Obviamente, la oposición burguesa (y nacionalista) estuvo lejos de condenar enérgicamente estos ataques a las opciones de los votantes en estas ciudades. Además, hay una segunda investigación contra Imamoglu en relación con el hecho de que supuestamente contrató a 1.600 personas "vinculadas a organizaciones terroristas". Si esta investigación llega a buen puerto, probablemente habrá también una vía para suspender a Imamoglu de su cargo.

P: ¿Cuál fue la respuesta de la gente contra esto?

R: Por supuesto, hubo grandes manifestaciones en el Ayuntamiento de Estambul. Todas las fuerzas democráticas y de la oposición condenaron este ataque contra Imamoglu, pero también contra la voluntad de millones de votantes. Sin embargo, desde el primer día estas protestas se convirtieron en la tribuna de la oposición burguesa, de la "Alianza de la Nación", que reúne a partidos de orientación muy diversa: republicanos de centro-izquierda (CHP), escisiones de extrema derecha (IYIP), islamistas (Saadet), partidos conservadores, etc., que se han desmarcado del AKP. Así que nada muy emocionante... Por otra parte, este acontecimiento ha alimentado la crisis de la Alianza en relación con el candidato que se presentará contra Erdogan a las elecciones presidenciales.

P: Las relaciones greco-turcas son muy tensas en este momento. ¿Cuál cree que es la agenda de Erdogan para el Egeo?

R: Ya hemos visto tras las elecciones de 2015, cuyo resultado fue que el AKP salió debilitado, cómo Erdogan fue capaz de abrir las puertas de la

oscuridad. Bombardeos, pogromos, el reinicio de la guerra contra los kurdos, etc... Erdogan nunca duda en provocar o instrumentalizar cuestiones o crisis internacionales para que sirvan a sus objetivos políticos internos, como el problema kurdo o el sirio, la relación con Libia, etc. Es un elemento de agitación, de consolidación nacionalista y militar, que además está vinculado esta vez a un contencioso histórico (la delimitación de las fronteras marítimas entre los dos países,) pero que se entrelaza con la cuestión de los recursos energéticos, que provocará tensiones durante mucho tiempo. Evidentemente, es difícil de predecir, pero creo que, mientras le sirva, Erdogan no dudará en aumentar la tensión. De lo contrario, no estoy seguro de que funcione en términos de sus efectos sobre la consolidación nacionalista, tanto como antes. Pero este tipo de "diplomacia" de confrontación y militarizada también tiene su propia dinámica, y atrapado en una cierta espiral de efecto, reacción y contragolpe, es posible que no pueda aliviar la discordia cuando quiera.

P: ¿Cómo influirá un nuevo gobierno del CHP, si es elegido, en el conflicto greco-turco?

R: En primer lugar, no sabemos si un miembro del CHP (Kilicdaroglu o Imamoglu) será el candidato de la oposición. Los demás partidos de la alianza son todos de derechas. Por otra parte, lo que todos estos partidos comparten es un cierto nacionalismo, más o menos acentuado según las situaciones. Siempre acaban detrás de la "razón de Estado". Así que no hay motivos para ser optimistas a largo plazo. Por otra parte, dudo que la oposición, si consigue ganar las elecciones, quiera heredar los conflictos internacionales lanzados por Erdogan. Probablemente habrá un deseo (al menos durante un tiempo) de "normalización" con los países vecinos y las potencias occidentales, sobre todo teniendo en cuenta la crisis económica que atraviesa el país.

P: Hace unas semanas, el ejército turco volvió a invadir la parte siria del Kurdistán. ¿Cuál cree que es el objetivo de esta operación?

R: La decisión del régimen turco de bombardear las zonas kurdas del norte de Siria e Irak no fue ni mucho menos una sorpresa. En los últimos meses ya se habían llevado a cabo incursiones aéreas en el norte de Irak, donde se encuentran las bases militares del PKK. Y la posibilidad de una ofensiva aérea sobre el norte de Siria también había sido anunciada por Erdogan varias semanas antes. Pero esta última ofensiva fue presentada como una represalia por el sangriento atentado que tuvo lugar el 13 de noviembre en el centro de Estambul. Además, la información sobre este atentado está llena de contradicciones e incoherencias y no se excluye que algunas partes del Estado turco sean responsables, lo que, por supuesto, no sorprendería a nadie.

Pero el objetivo es, por supuesto, hacer creer que la región autónoma kurda administrada por el PKK en el noreste de Siria es una fuente permanente de inseguridad para Turquía. Por otra parte, un elemento de propaganda utilizado por el régimen es que, si esta región se libra de los "terroristas" (PYD-PKK), será posible "reasentar" allí a una parte de los migrantes sirios cuya presencia en Turquía es considerada como un verdadero problema por la mayoría de la población (turca y kurda). Uno de los objetivos del reciente acercamiento a Damasco, apoyado por Moscú, es precisamente la eliminación de esta zona autónoma gestionada por el movimiento kurdo (y que se beneficia del apoyo de Washington). Pero como decía, este tipo de operaciones siempre tienen un objetivo interno, promover una ola de patriotismo que permita una consolidación en torno al líder. Pero Erdogan ha utilizado demasiado este método y el atentado atribuido al PKK y la ofensiva sobre Rojava están lejos de haber provocado una movilización nacionalista.



P: Ahora se discute abiertamente la posibilidad de prohibir al HDP presentarse a las próximas elecciones. ¿Cuáles son las perspectivas de la izquierda en las urnas?

R: Hay muchas posibilidades de que se prohíba al HDP. Ya se han bloqueado sus cuentas bancarias, ¡a pocos meses de las elecciones! El movimiento kurdo está familiarizado con la prohibición de sus partidos

políticos. Así que obviamente están preparados para esto con un partido "alternativo". El HDP y gran parte de la izquierda radical, incluido el Partido de los Trabajadores de Turquía (TIP) en el que milito, se han unido en una tercera alianza llamada Trabajo y Libertad. Lo más probable es que esta alianza pueda superar con creces el umbral del 7% para entrar en el Parlamento en las elecciones legislativas. Para las elecciones presidenciales, nuestro objetivo es, por supuesto, hacer perder a Erdogan. Sin embargo, la oposición debe tener en cuenta nuestra alianza y, sobre todo, el movimiento kurdo, que tiene fuerza para influir en el resultado de las elecciones presidenciales. Así que pensamos que deberían proponer un candidato que no proceda de la extrema derecha, un candidato que sea aceptable para los kurdos y la izquierda.

P: TIP está experimentando un enorme crecimiento en número de miembros e influencia. ¿Cuáles son los retos a los que se enfrentará en el próximo periodo?

R: Sí, el TIP ha logrado captar una dinámica de politización y radicalización contra el poder dictatorial de Erdogan, el empobrecimiento y las políticas liberticidas del régimen. Son sobre todo las intervenciones de nuestros cuatro diputados en el Parlamento (cuyos vídeos se comparten masivamente en las redes sociales) las que han permitido dar a conocer el partido y generar esta oleada de reclutamiento. El partido contaba con menos de 2.000 afiliados a principios de 2021, mientras que dos años después, en enero de 2023, tiene más de 11.000.

Y tras una larga emisión en Youtube de uno de nuestros diputados, Barış Atay, a principios de enero, en la que explicaba pacientemente a un público joven, bastante hostil a nuestras ideas, qué es realmente la izquierda y qué quiere el TIP, nos vemos desbordados por una afluencia de nuevos afiliados. Más de 7.500 personas han solicitado ser miembros del partido en 6 días, y la cifra sigue contando. Representan un perfil más proletario y menos urbano, y su contacto con la izquierda ha sido mucho más limitado que la base actual del partido. Se trata de un fenómeno sin precedentes, que supone un auténtico reto para el partido.

Pero más allá del número de afiliados, es importante, como usted dice, la influencia de nuestros portavoces y el aumento de un interés excepcional por el TIP. Hay principalmente dos sectores de la población entre los que recogemos verdaderas simpatías: los que se distancian del CHP, que lo encuentran demasiado moderado y pasivo y se sienten atraídos por el discurso radical de nuestros representantes electos. Una segunda categoría está formada por los trabajadores, independientemente de su orientación política. Por supuesto, esta simpatía es importante en comparación con la influencia muy limitada de la izquierda radical en general. Como dice el principal portavoz del partido (el "Presidente") y líder parlamentario, Erkan Baş, "somos los primeros entre iguales". Pero

también hay que subrayar que, desde el Partido Libertad y Solidaridad (el ÖDP en el que militaba entonces la sección de la Cuarta Internacional) a finales de los años 90, es la primera vez que existe la posibilidad de construir un partido de masas de izquierda radical con una perspectiva de ruptura revolucionaria con el capitalismo, que sea una herramienta política "útil" para la lucha de clases.

Entre los retos a los que nos enfrentamos están, por supuesto, las elecciones, en las que tenemos que contribuir al derrocamiento de Erdogan. También es importante seguir estando representados en el parlamento, para poder expresar las demandas de los trabajadores y oprimidos durante la transición burguesa a un régimen post-Erdogan, o peor aún, en las condiciones de su reelección.

Otra cuestión está relacionada con la base del partido, una gran parte de la cual nunca ha tenido afiliación política antes (a nivel organizativo), por lo que es crucial educarlos políticamente, con el fin de forjar no sólo la base militante, sino también los cuadros que deben asumir responsabilidades en el aparato.

Y finalmente una última cuestión, a más largo plazo, es la necesidad de desarrollar nuestras unidades, nuestras secciones en los lugares de trabajo, en las fábricas, las escuelas, los astilleros, los ayuntamientos, los almacenes, los hospitales, los supermercados... Hay un gran potencial para el TIP y debemos aprovechar esta oportunidad. Hemos tenido un comienzo alentador, pero debemos conseguir echar raíces más profundas allí donde respira la clase obrera, allí donde se libra a diario la lucha de clases.